

# SEGUNDA CARTA A TIMOTEO

por San Pablo.



## Segunda Carta a Timoteo

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, porque así lo quiso Dios, que nos prometió la vida eterna en Cristo Jesús, a mi querido hijo Timoteo.

Ten gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

### Dios no nos dio un espíritu de timidez

Doy gracias al Dios que sirvo con limpia conciencia como mis antepasados, mientras te recuerdo sin cesar, noche y día, en mis oraciones. Al acordarme de tus lágrimas, siento un gran deseo de verte y así llenarme de alegría. Recuerdo tu fe sincera. Así eran tu abuela Loís y tu madre Eunice y estoy convencido que de ellas la tienes. Por eso te invito a que reavives el don de Dios que recibiste por la imposición de mis manos. Porque Dios no nos dio un espíritu de timidez, sino un espíritu de fortaleza, de amor y de buen juicio. Por eso no te avergüences del testimonio que tienes que dar de nuestro Señor, ni de mí al verme preso. Al contrario, lucha conmigo por el Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. El nos salvó y nos llamó para ser santos, no como premiando méritos nuestros, sino gratuitamente y por iniciativa propia. Esta llamada que nos concedió en Cristo Jesús desde la eternidad, acaba de concretarse con la venida, gloriosa de Cristo Jesús, nuestro Salvador, el que destruyó la muerte e hizo resplandecer en su Evangelio la vida y la inmortalidad. Este es el mensaje del que fui hecho predicador, apóstol y maestro, y por él ahora padezco esta nueva prueba. Pero no me avergüenzo, porque sé en quién puse mi confianza; estoy convencido de que es poderoso y que me guardará hasta aquel día lo que deposité en sus manos. Tú, toma como regla la sana doctrina que has oído de mí sobre la fe y el amor que nos corresponden en Cristo Jesús. Conserva el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros. Ya sabes que todos los de Asia, y entre ellos Fígelo y Hermógenes, me han abandonado. Que el Señor bendiga la familia de Onesíforo, porque a menudo vino a confortarme sin avergonzarse de mis ca-

denas; al contrario, a su llegada a Roma me buscó hasta encontrarme. El Señor le conceda que alcance misericordia ante el Señor en aquel día. En cuanto a los servicios que me prestó Éfeso, tú los conoces mejor que nadie.

### **Obra como un buen soldado de Cristo**

2 Tú, hijo, fortalécete con la gracia que tendrás en Cristo Jesús. Lo que aprendiste de mí, confirmado por numerosos testigos, confíalo a hombres que merezcan confianza, capaces de instruir después a otros. Soporta los sufrimientos como un buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado se enreda en negocios civiles, solamente quiere dar satisfacción al que lo contrató. Por otra parte ningún atleta recibe el premio si no ha luchado de acuerdo con las reglas. Al agricultor que trabaja firme le corresponden primero los frutos de la cosecha. Entiende lo que quiero decir. Por lo demás, el Señor hará que comprendas todo.

Acuérdate de Cristo Jesús, descendiente de David y resucitado de entre los muertos, según la Buena Nueva que proclamo. Por él sufro hasta cargar cadenas como un malhechor. Pero la Palabra de Dios no está encadenada por eso lo sufro todo por el bien de los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación que se nos dio en Cristo Jesús, y participen de la Gloria eterna.

Estas palabras de esperanza son muy acertadas:

*Si hemos muerto con él, con él también viviremos.*

*Si sufrimos pacientemente con él, también reinaremos con él. Si lo negamos él también nos negará.*

*Si Somos infieles, él permanece fiel porque no puede desmentirse a sí mismo.*

### **No te metas en discusiones de palabras**

Recuérdales estas cosas y diles insistentemente en nombre de Dios que dejen las discusiones de palabras, que no son de ningún provecho, sino que perjudican a quienes las escuchan. Trata de estar siempre a

disposición de Dios como servidor irreprochable, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, experto en el manejo de la palabra de verdad. No participes de sus conversaciones inútiles y extrañas a la fe, que solamente los hacen progresar en la ignorancia de Dios. Son doctrinas que se propagan como la gangrena: pienso en Himeneo y Fileto. Ellos se apartaron de la verdad, afirmando que la resurrección ya tuvo lugar, con lo que arruinan la fe de algunos. A pesar de todo, no se hundan los sólidos cimientos puestos por Dios, en los cuales está inscrito: *El Señor conoce a los suyos, y Aléjese de la maldad quien invoca el Nombre del Señor*. Además, en una casa rica no hay sólo vasos de oro y plata, los hay también de madera y de barro. Unos se destinan a usos especiales, otros para usos corrientes. Si alguien, pues, trata de no cometer las faltas de que hablo, será un vaso noble, santo, útil al Señor, apropiado para toda obra buena. Evita, pues, los deseos desordenados, propios de la juventud. Busca la justicia y la fe; y procura vivir en amor y paz con aquellos que invocan al señor con puro corazón. En cuanto a las cuestiones tontas e inútiles, evítalas. Bien sabes que originan peleas, y un servidor del Señor no debe ser peleador; al contrario, debe ser comprensivo para con todos, dispuesto a enseñar y paciente frente a las incomprensiones. Con dulzura tiene que reprender a los rebeldes: quizá Dios les concederá que se conviertan y descubran la verdad, librándose de los lazos del diablo, que los tiene sometidos a su voluntad.

3 Has de saber que en los últimos días habrá momentos difíciles. En efecto, los hombres serán egoístas, amantes del dinero, farsantes, orgullosos, chismosos, rebeldes con sus padres, ingratos, sin respeto a la religión. No tendrán cariño ni sabrán perdonar; serán calumniadores, desenfrenados, crueles, enemigos del bien, traidores, sinvergüenzas, llenos de orgullo, más amigos de los placeres que de Dios. Ostentarán apariencias de piedad, pero rechazarán sus exigencias. Evita a esa gente. De la misma clase son también los que se meten por las casas, engañando a mujeres infelices, llenas de pecados, movidas por toda clase de pasiones, que siempre están aprendiendo y nunca llegan al conocimiento de la verdad. Estos hombres siguen el ejemplo de Janés y de Jambrés, que se opusieron a Moisés; ellos también están descalifi-

cados en cuanto a la fe y con su mente pervertida se oponen a la verdad. Pero no irán muy lejos, porque su locura será desenmascarada a la vista de todos, como les pasó a esos dos. Tú, por el contrario, has seguido de cerca mi enseñanza, mi modo de vida, mis proyectos, mi fe, mi paciencia, mi caridad, mi valentía, mis persecuciones y sufrimientos. Sabes lo que me pasó en Antioquía, Iconio y Listra. ¡Cuántas persecuciones tuve que sufrir! Y de todas me libró el Señor. Pues todos los que quieren servir a Dios en Cristo Jesús serán perseguidos, mientras que los pecadores y los embusteros avanzarán más y más en el mal, juntos los engañadores y los engañados. Tú quédate con lo que has aprendido y que te ha sido confiado, sabiendo de quienes lo recibiste. Además, desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras. Ellas te darán la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Todos los textos de la Escritura son inspirados por Dios y son útiles para enseñar, para rebatir, para corregir, para guiar en el bien. La Escritura hace perfecto al hombre de Dios y lo deja preparado para cualquier buen trabajo.

### **Predica la Palabra**

4 Te ruego delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y, puestos los ojos en su Venida y su Reino, te digo:

Predica la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, rebatiendo, amenazando o aconsejando, siempre con paciencia y preocupado de enseñar. Pues vendrá un tiempo en que los hombres ya no soportarán la sana doctrina, sino que se buscarán un montón de maestros según sus deseos. Estarán ávidos de novedades y se apartarán de la verdad para volverse hacia puros cuentos. Por eso tú sé prudente, no hagas caso de tus propias penas, dedícate a tu trabajo de evangelista, cumple tu ministerio. Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, siempre fiel a la fe. Por lo demás, ya me está preparada la corona de los santos, con que me premiará en aquel día el Señor, justo juez; y conmigo la recibirán todos aquellos que anhelaron su venida gloriosa.

### Ultimas recomendaciones

Apresúrate a venir a mí lo antes posible. Debes saber que me ha abandonado Demas, por amor a las cosas de este mundo: volvió a Tesalónica; Crescente ha ido a Galacia, y Tito a Dalmacia. Solamente Lucas está conmigo. Llama a Marcos y dile que venga contigo, porque me será muy útil para el ministerio. A Tíquico lo mandé a Efeso.

Al venir trae la capa que dejé en Troas en casa de Carpos, y también los libros, sobre todo los pergaminos. El herrero Alejandro me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido por lo que ha hecho. Desconfía tú también de él, ya que ha sido muy contrario a nuestra predicación. La primera vez que presenté mi defensa, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. ¡Que no les sea tomado en cuenta!

El Señor, en cambio, estuvo a mi lado, llenándome de fuerza, para que la predicación del mensaje fuera llevada, a cabo por mí, llegando a oídos de todas las naciones. Y quedé libre de la boca del león. El Señor me librá de todo mal y me salvará, llevándome a su reino celestial. Gloria a El por los siglos de los siglos. Amén.

Saluda a Prisca y a Aquilas, lo mismo que a la familia de Onesíforo. Erasto quedó en Corinto. Dejé a Trófimo enfermo en Mileto. Haz todo lo posible por venir antes del invierno. Te saludan Eubulo, Pudente, Lino, Claudio y todos los hermanos. El Señor sea contigo.

La gracia sea con ustedes.